

LAVREL DE APOLO,

Por el alto Blafon de Carlos Quinto,
De las puertas del Africa distinto;
Aqui Gabriel Ayrolo *D. Gabriel de Ayrolo Catalan de Cadiz.*
Es de las Musas celebrado Apolo,
Porque de las columnas de su genio
No ha pasado jamas mortal ingenio.

Mas ya por la estendida Andaluzia

Rios de menos fama nos preuienen
Que ilustres hijos tienen,
Y se opone con Lyrica Poësia
Doña **Cristoualina** tan segura
Como de su hermosura,
De su pluma famosa, *= Antequera =
Doña Cristoualina.*
Sibila de Antequera,

Que quien la escucha sabia, y mira hermosa,
Alli piensa que fue de Amor la Esfera.
Doctissimo Texada, *Texada.*

Naruaez de la pluma,
Como sus Caualleros por la espada,
Ninguno con mas titulos presume.
Y la frente espaciosa *Po de Espinosa*

Ceñida de Laurel, tenga Espinosa
Como meritos justa confiança.

Y en la misma ciudad Aguilar sea *Aguilar que llamaron el marco Pheceptor de Granatica*
Su fama, y su esperança,
Y sin auerlo visto nadie crea,

Que sin manos escriue,
Escriue ingenio, y viue,
Estoruos fueran vanos
Pues el ingenio te siruio de manos.

Ya de su fertil y abundosa Esfera *= Xerez de la frontera*

Xerez de la Frontera
Por donde el Mar el Calpe insigne baña,
Columna al cielo, y termino de España,

Co-

Salamanca

LAVREL DE APOLO,

M^o Cespedes

Tormes en fin a Cespedes propone,
Cuyos Cespedes eran fundamento,
Que a propagar dispone
El fertil elemento
Para el laurel tan digno de su frente.

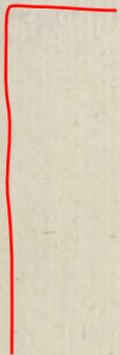
*M^o Fran. Sanchez
de las Broas.
escribio nota
a Juan de Mena
i a Garcilaso.*

Y a Sanchez el Retorico eminente,
Mercurio de las ciencias,
Syntaxis de sus muchas diferencias.
A quien deue el Poeta Iuan de Mena
Exposicion de varias letras llena.
Y Garcilaso el tiento
Que a su docto Comento
Intentaron Retoricos mal fines
Entiendas de Poetas florentines,
Poniendole sin causa en mala Fama
El prendedero de oro de su dama.

No auindose qcxado, como es claro,
Siendo parte (y aun todo) Sanazaro.
Disfrazauase el hurto, y ya es de modo,
Que al propio dueño se lo venden todo.
Escalan libros, manuscritos tientan,
Vnos trasladan mal, y otros inuentan.
Que no ay, ò sea publico, ò secreto,
Seguro verso, frasi, ni conceto,
Y aciertan bien, porque de aqui a veinte años
Ni los propios sabran, ni los estraños
Si fue quando el conceto, ò verso espante,
Primero el inuentor, que el trasladante.

Que alegre propusiera el claro Tormes

Con votos vniformes,
Vn estudiante rico, y generoso,
Y no menos gallardo que estudioso,
De quien dixo la Fama,
Que se boluio por vnos zelos dama,



Si

Si supiera la parte
 Donde se fue a estudiar de Ouidio el Arte
 La bella Felicianá, que oy requiebra
 Y entre piçarras, y alamos celebra,
 Quebrando en ellos vidros fugitiuos,
 Y la llamara con acentos viuos.
 Pues mintiendo su nombre,
 Y transformada en hombre.
 Oyô Filosofia,
 Y por curiosidad Astrologia,
 Aunque si se rebela, como suele,
 No ay verdad que reuele,
 Y de aquella científica Academia:
 Merecio los Laureles con que premia,
 No de otra suerte, que a Platon diuino.
 Aquella celebrada Mantinea
 Que en forma de varon a Grecia vino;
 Mas como Amor passion de l'alma sea,
 Y natural pensión de los discretos,
 Y como la experiencia y los efetos
 Nos muestran que jamas ha sido ingrato.
 A la amistad, y al trato,
 Sino le mira mal alguna Estrella,
 Puso los ojos Felicianá bella:
 En vn illustre moço,
 Que apenas el rubi del labio el boço,
 Con el oro ofendia,
 Descubriendo en vn dia
 Quanto la honestidad callô tres años,
 Lograndô sus engaños,
 Los dos firmes amantes:
 De sus mismas passiones estudiantes,
 Hasta que Felicianá tuuo zelos,
 Y con lagrimas, voces, y desvelos.

*Felicianá. Dama
 que en viaje de ombre
 estudió las ciencias
 en Salamanca, de gran
 de ingenio, dirección
 i espíritu en la Poesia.*

Dixe.

LAVREL DE APOLO,

Dixeron de mil modos
Lo que ella a sólo Amor, zelos a todos.
Con esto fue forçoso que el ausencia
Saliese por fiadora a la imprudencia
De auerse declarado,
Mas quando Amor callò desesperado?
Don Felix se quedò, fuesse la dama,
Que nueva Sapho Salamanca llama,
Escruiendo a sus zelos pesadumbres
Luego que penetrò las altas cumbres
Del cano eternamente Guadarrama:
Porque como podia
Viuir, siendo muger, donde tenia
Habito y nombre de hombre,
Tan vizarro, galan, y gentilhombre,
Que con notable gracia entretenia
Damas, que con amores, y desvelos,
A vnas daua fauores, y a otras zelos,
Haziendo que muriesen en la fuente
Que de Narciso, por su error, se nombra,
De su mismo accidente,
Enamoradas de su propia sombra.
Milagro fue de Amor que al nueuo Orfeo
Quando no le mataste ageno empleo
No le matasten ellas,
Para que colocara en las estrellas
Febo mas dulce Lyra,
Que la que al Cisne admira,
Corriendo por el Tormes su cabeza
Como la que cantando su tristeza
Entre las ondas de Estrimon suspira.
Mas de los versos que en igual destreza
Componia y cantaua,
Que a la pluma la voz acompañaua,
Estos solos llegaron a mis manos

Llama-

Llamadós de su nombre Felicianos:]

Dixo el Amor, sentado en las orillas

De un arroyuelo puro, manso, y lento,

Silencio florecillas,

No retoceis con el lasciuo viento,

Que duerme Galatea, y si despierta

Tened por cosa cierta,

Que no auéis de ser flores

En viendo sus colores,

Ni yo de oy mas amor, si ella me mira;

Tan dulces flechas de sus ojos tira.

Humillense las cumbres del Parnaso

Al diuino Francisco de la Torre.

Celebrado del mismo Garcilaso

A cuyo lado dignamente corre:

Mas ya Febò se corre:

Su Lyra, que lleuaua, como a Orfeo

La suya el Estrimon, esta el Letheo.

Porque puedan las Musas Castellanas

Salir hermosas sin teñir las canas.

Honren el claro Tormes dos Gonçalos,

Delicias y regalos

Ambrosia de las Musas,

Y Nectares difusas,

Ilustres Vates del dorado Apolo,

Monroy el vno, de Anfon traslado,

Y Rodriguez el otro celebrado

Por luz de nuestro Polo

Al Boreal Arturo.

Pero dexando el Muro

Que ciñe con laureles inmortales

La Madre de las ciencias,

Las alas leuantò de sus cristales

Por altas eminencias,

Fran.º de la Torre.

D. Gonçalo de Monroy

D. Gonçalo Rodriguez

Aque

Casi dozientos años
 De Manto el nombre toma
 De Mantua, y por Viferio
 Viferia del Dragon, blason que tuuo,
 Aunque despues que estuuo
 En duro cautiuerio
 Del Arabe cruel el suelo Hesperio,
 Mudò su nombre en el que tiene agora.
 El cielo al fin para Real señora
 La destinò desde su tierna infancia,
 Como por la distancia
 De sus fertiles llanos
 Sus carros Carpentanos
 Para serlo del Sol, que en ella viue.
 Materia que la diera a quien escriue
 Oy sus ingenios claros
 Si con obtentacion y diligencia
 No estuuiera tratada
 De Historiadores vnicos y raros,
 Cuya pluma dorada
 Se quitò de las alas de la eterna
 Fama que el mundo con el Sol gouierna,
 Que la que de Madrid en el se mueue
 A Gil Gonçalez de Auila se deue,
 Honor de la nobleza Castellana,
 Ya Geronimo ilustre de Quintana
 A cuyas letras y virtud iguales
 Deue la Patria Elogios inmortales:
 Como á aquella **Latina** *
 Que apenas nueſtra viſta determina
 Si fue muger, ò inteligencia pura,
 Docta con hermosura,
 Y ſanta en lo diſcípulo de la Corte.
 Mas que no hará quien tiene a Dios por Norte:

Madrid.

Gil Gonçalez de Auila

Geronimo de Quintana

L A U R E L D E A P O L O ,

Orar en verso, y persuadir que diera
Este Laurel a la dichosa tuya,
Y si de letra fuya
Eferuieras a Apolo,
Eso bastara solo,
Porque son sus caracteres tan bellos,
Que el solo pudo estar por alma en ellos,
Pues que puede dezir, que entre infinitos
Ningunos se han de ver tan bien escritos.

O Pimpollo del Arbol del Parnaso,
O Manuel Lopez, con principios tales
Facil sera que iguales
Los partos felicissimos del Taso,
Alarga al Monte el paso,
Que Apolo con los rayos de su lumbre
Tu ingenio llama a la dificil cumbre,
Pues en tu tierna edad intempestiua
Tanta gracia del cielo se deriua,
Que a quanto presumir las Musas pueden
Las esperanças de tu pluma exceden:
Pero que mucho, si tu padre Eugenio
Quiso en el tuyo retratar su ingenio.

O dulces Hipocrenides hermosas,
Los espinos Pangeos
Aprisa desnudad, y de las rosas
Texed ricas guirnaldas y trofeos
A la inmortal doña Maria de Zayas,
Que sin passar a Lesbos, ni a las playas
Del Vasto Mar Egeo,
Que oy llora el negro velo de Teseo,
A Sapho gozará Mitilenea
Quien ver milagros de muger desea:
Porque su ingenio viuamente claro
Es tan vnico y raro

Que e

Que ella sola pudiera
 No solo pretender la verde rama,
 Pero sola ser Sol de tu Ribera,
 Y tu por ella conseguir mas fama,
 Que Napoles por Claudia, por Cornelia
 La sacra Roma, y Tebas por Targelia.
 Mas ya Lope de Vega humilde llega,
 Que aunque de su fortuna
 Fue tu ribera su primera cuna
 Le dieron las Montañas otra Vega
 En tanto pues que el esquadron nauega
 De tantos pretendientes
 Elige quatro, que con dignas frentes
 Merezcan el Laurel que se propone
 Si alguno se ha quedado por oculto,
 O porque nombre y Patria dificulto,
 Mi ignorancia perdone,
 O escriua, y salga a luz, que mejor suena
 En propias obras la alabança agena.
 Callò Laura gentil, lleuando el viento
 A los jazmines de vn jardin florido
 Los Ecos de su aliento,
 El silencio en aplauso conuertido
 Por vltimas reliquias de su acento,
 Qual suele el blando zefiro en las ramas
 Hazer manso ruido,
 O el seco monte al discurrir las llamas
 De los dos elementos combatido.
 Finalmente por votos
 De los ingenios eligieron quatro
 Que me mandan que calle,
 Aplauso general de todo el valle,
 Y por ventura de los mas remotos:
 Y el florido Teatro

De...

LAVREL
DE APOLO,

CON OTRAS RIMAS.

MO
AL EXCEL. SEÑOR DON
IVAN ALFONSO ENRIQUEZ

DE CABRERA,
Almirante de Castilla.

POR LOPE FELIX DE
*Vega Carpio, del Abito de
San Juan.*



Año

Summa felicitas
inuidere nemini.



1630.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID, Por Iuan Gonçalez.